

EL NUEVO  
**Sucesos**  
M.R.



Las tropas del Regimiento Buin en el momento de abandonar la Moneda, con motivo del relevo de la guardia al día siguiente del movimiento que derrocó a la pasada Junta de Gobierno.

Momentos después de haberse instalado la Junta de Gobierno, compuesta por los señores Carlos Dávila, Alberto Caveró y Nolasco Cárdenas, el General D. Arturo Puga, actual Ministro de Defensa, es felicitado por un colega del ejército.



Francisco Bilbao, que había de luchar al lado de Arcos, por el ideal socialista y que vino al mundo en la misma ciudad — Santiago — y sólo un año después que aquél — 1823 — era la antítesis, el polo opuesto del terrible conspirador.

—«Bilbao — dice Vicuña Mackenna — no tenía parte alguna de contacto ni moral ni intelectual con la naturaleza desordenada y volcánica de Arcos. Aún en el físico eran profundamente diversos, teniendo Bilbao en el rostro la belleza del alma, y el otro la travesura rabeliana de sus instintos»...

Santiago Arcos era el nombre de acción, el orador incendiario, el gladiador de la idea; tenía un poco de Licurgo. Francisco Bilbao se acercaba a Platón: era el utopista, el pensador, cuyo cerebro poderoso elabora la visión de una sociedad mejor.

Algunas semejanzas hay, sin embargo, entre ambos. Los dos combatieron por la misma causa; los dos sufrieron iguales persecuciones; los dos fueron arrojados fuera de la patria para morir lejos de ella.

El período más intenso de la vida política de Bilbao comienza en 1850. Llega en esa época de regreso de Lima, adonde se le había confinado por seis años. Su entrada en el país, esperada ardientemente por sus partidarios, constituyó un verdadero acontecimiento. El filósofo, que había enriquecido y afianzado sus creencias durante su estadía en el extranjero, entraba en Chile en los momentos en que las masas populares despertaban a las voces de la reivindicación. Bilbao fué el hombre del día, el hombre cuyo pensamiento debía acelerar la marcha de la causa igualitaria.

De entrada se reveló como un poeta ante los que aún no le conocían. Al pisar tierra chilena, saludó sus bellezas con palabras inolvidables: «El sol se levanta entre el ángulo de dos montañas que se elevan como dos pirámides unidas por su base. Brilla en sus adornos, pero polvoreado el oro y coronando de aureolas los perfiles y los altos picos. Sombras que proyecta, inmensidad que revela, matices indefinidos de colores, palpitations del espacio, ejército de estrellas que se hunden, el océano que parece extender su faz para vivir de su luz, y esa potencia de formas que parece emanar de su fuerza, todo me lo hace aparecer como una palabra de



## BILBAO, EL MAS GRANDE DE LOS SOCIALIS- TAS CHILENOS

Compañero de Arcos  
y luchador cerebral  
de la causa igualitaria

Dios que venía de escuchar en los primeros días de la creación»...

Pero luego, al entregarse a las labores políticas, vióse en él un talento práctico y un gran espíritu tenaz. Trabajando por el mejoramiento de la vida plebeya, afrontó las dificultades más diversas, y hubo de ocultarse a veces y disfrazarse otras para burlar a sus enemigos.

Escribiendo *Sociabilidad chilena* y *Boletines del espíritu*, resumió sus ideas sobre el problema social y quiso ilustrar con sus páginas a aquellos por quienes abogaba. Pero el estilo en que estaban redactadas pecaba de incoherente en fuerza de profundo, y los ignorantes, lo mismo que los instruidos, no consiguieron compenetrarse de su contenido.

—«Roma — decía en uno de sus libros — es todo hombre y todo pueblo. Nuestro deber es constituir la *Roma del porvenir*, cuyo Capitolio es la fraternidad de los pueblos y cuyo Dios sea, no el Júpiter tonante, ni el Jehová iracundo, sino el padre de la libertad del amor»...

Después de su contacto con Arcos, se unió en estrecho círculo a algunos socialistas, como Lillo, Recabarren, Zapiola, Dupuy y Lucares, y con su apoyo dió impulso a la «Sociedad de la Igualdad».

En el seno de esta Sociedad, se dieron grandes pasos a la campaña a favor de las clases bajas, y en sus acaloradas reuniones germinó la idea de la revolución, del combate directo y furioso contra el régimen imperante.

Este tuvo lugar antes de mucho, el 20 de abril de 1851, y alcanzó proporciones sangrientas. Libróronse choques en las calles de la capital y, como era de esperarse, se impuso el número y el armamento de las fuerzas del Gobierno, cuyas tropas desbarataron a la masa revolucionaria.

Esto marcó el eclipse de Francisco Bilbao. Vendido en lucha franca y perseguido por los Granaderos, hubo de huir disfrazado de clérigo. Comprendió el utopista que su causa estaba perdida, y, amargado, se alejó para siempre de su patria.

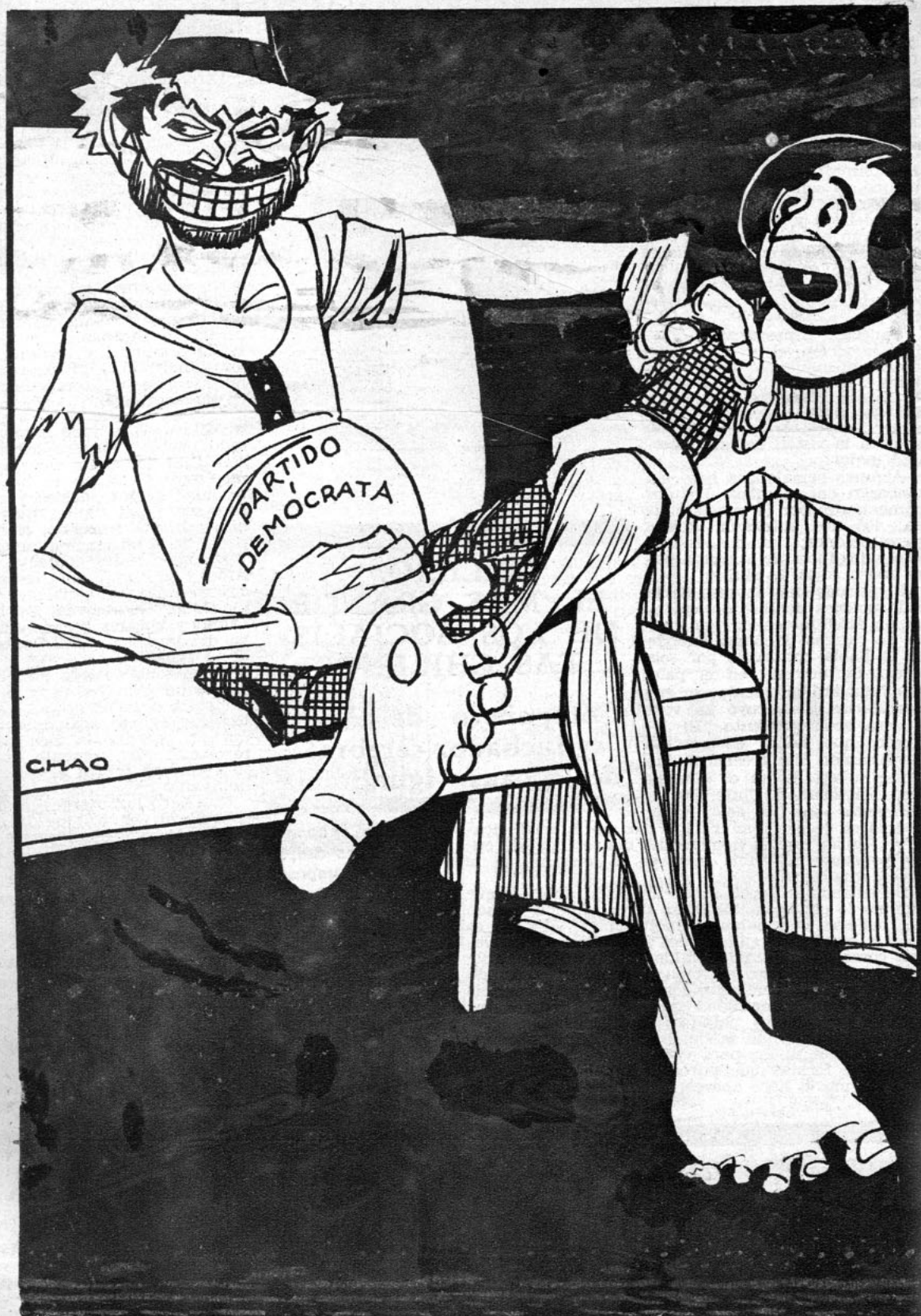
Más tarde se honró su memoria con una estatua, y tal estatua no se sabe por qué ironía, yace abandonada en la Plaza Victoria de Valparaíso.



## EN LA MONEDA

Comisión de civiles que llegó hasta la Junta de Gobierno a exponer la necesidad de que el país vuelva lo más pronto posible a la constitucionalidad.

# CALEFACCIONADO POR CHAO



—Oiga, compañero, ¿no le da frío esta situación porque atravesamos?  
PARTIDO DEMOCRATA.— A mí no me llega ese frío. ¿No ve usted que siempre estoy  
para el lado del sol que más calienta?

# PRONTO IREMOS A LA EXPLOTACION CIENTIFICA, INTENSIVA Y EXTENSIVA DE LA INDUSTRIA PES- QUERA

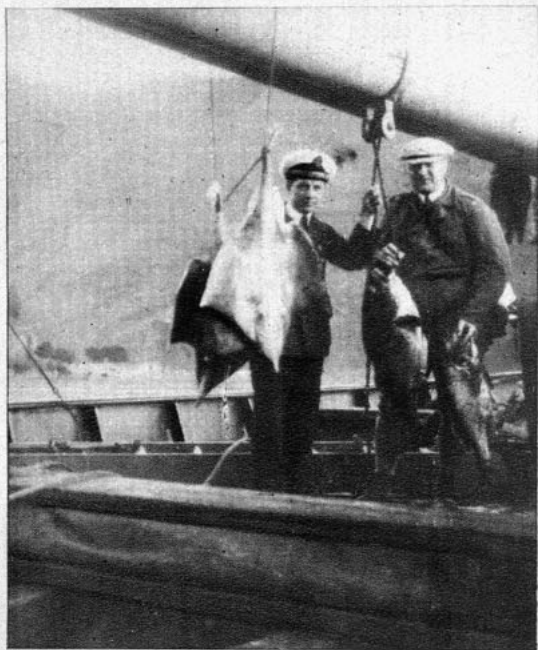
*Esta debe dejar de ser un renglón del presupuesto público para convertirse en una fuente de primera figuración en los índices de la economía nacional.—Don Luis Aníbal Lagos, nuevo Director General de estos servicios, estudia en la actualidad lo del estanco de La Langosta.—Interesantes declaraciones que hace a "El Nuevo Sucesos".*

En los instantes en que el nuevo Director General de Pesca y Caza, don Luis Aníbal Lagos, abandonaba la sala del Comité de Cesantía que ha estado funcionando en el Ministerio de Fomento, nos acercamos a él para pedirle algunas informaciones acerca de los futuros rumbos de ese importante servicio.

El señor Lagos, distinguido y talentoso periodista, es un camarada franco y un hombre de iniciativas progresistas que goza de gran prestigio en los círculos intelectuales.

Constante defensor de los intereses regionales, su pluma estuvo siempre dispuesta a traducir los anhelos colectivos en el estudio de los problemas económicos que afectan al porvenir de las provincias.

Vocal y Alcalde subrogante del Municipio de Valdivia, abogó por espacio de años porque imprimírase una mayor actividad a la industria de la pesca marítima y fluvial. Es autor de un notable trabajo sobre cooperativas y colonias agro-pesqueras, combinación saludable que permitiría a nuestros compatriotas extraer del mar los elementos de vida y los recursos que la tierra no puede proporcionar a los colonos en los crudos días de Invierno. Este mismo asunto lo trató con gran acopio de argumentos y documentación en una conferencia dada en Santiago en noviembre de 1931.



Rayas y corvinas negras pescadas en bahía Cumberland.

—Sólo hace dos días, — nos dice, — que estoy a cargo de estos servicios, tiempo demasiado exiguo para deliberar en toda su extensión el vasto plan industrial que se propone desarrollar el Gobierno en esta rama de las actividades productoras de la nación; sin embargo, puedo adelantarles que este plan consulta la explotación científica, intensiva y extensiva de las inmensas riquezas que el mar atesora a lo largo de todo nuestro litoral, y en los fondos pesqueros del archipiélago chilote; tiende asimismo a absorber el mayor número posible de pescadores en las faenas de captación de las diversas especies para ser consumidas en estado fresco o de secazón o en conserva; a facilitar hasta el máximo compatible con las circunstancias actuales la tarea de las personas que se dedican a este trabajo, protegiendo el gremio y poniéndolo a cubierto de la avaricia de los especuladores.

En la actualidad, — continúa, — me ocupo de la revisión de la ley pesquera dictada en marzo de 1931, y que todavía carece de reglamento; de la legislación vigente sobre caza y del estudio de otros antecedentes que juzgo indispensables para proponer al Ministerio las reformas y medidas que sean necesarias a fin de que la industria de la pesca y de caza, en un país tan excepcionalmente favorecido como el nuestro deje de ser un renglón del presupuesto público para convertirse en una fuente de entradas digna de figurar en primera fila en los índices de la economía nacional y en factor poderoso y permanente de bienestar social.

Para todo esto cuento con el estímulo del señor Ministro de Fomento, funcionario de corte moderno y de clara visión del porvenir económico de Chile, y con la cooperación del señor Director del Trabajo, con quien estoy coordinando un proyecto que harán posibles y a corto plazo estas realizaciones.

—¿Cuáles son, por hoy, las necesidades más urgentes del servicio?

—La formación de centros y puertos pesqueros en Valdivia, San Vicente, Valparaíso, Coquimbo y



Bote pescando bacalao para la carnada.

# Mundial

es la reputación de la

## TINTURA FRANCOIS INSTANTANEA

M. R.

para teñir las canas en pocos minutos,  
en forma inteligente y segura, ya  
sea en

NEGRO

CASTAÑO OSCURO

CASTAÑO, o

CASTAÑO CLARO.

De precio económico. En venta en  
todas las farmacias.

Autorización Dirección General de Sa-  
nidad, Decreto 2505.

PRUEBE USTED LOS

## Perfumes y Lociones Concentrados

A PRECIO DE RECLAME:

AMBRE CHINOIS.—AVANT LA FETE.—BIKA-  
RA.—CHIPRE L.—CINQ ET CINQ.—  
CYCLAMEN.—DIDI.—EMBAUME.—  
—ESMERALDA.

FLORES.—FOUGERE.—GARDENIA.—  
JARDIN BLEU.—JAZMIN C.—JEKIS.  
MON BOUQUET.—MON SUCCES.—  
NARCISO NEGRO.

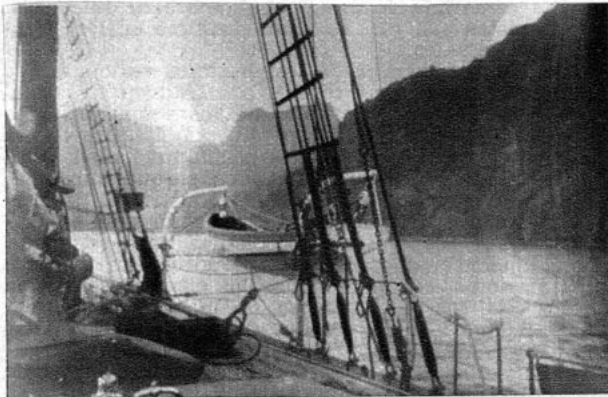
NUIT D'ORIENT.—NUMERO CINQ.—PA-  
NAM.—PARISIEN.—ROSINA.—SOU-  
VENIR DE PARIS.—SUZETTE.—VE-  
NITIA.—VINGT-DEUX.

PERFUMERIA

### J. A. POTIN FILS

A H U M A D A 1 5 0  
SANTIAGO

Mejillones, en cada uno de los cuales es necesario construir un galpón para la venta y embalaje y un frigorífico con instalación para la elaboración del hielo con cuatro a seis cámaras; la instalación de un Mercado pesquero en Santiago y pescaderías controladas para la distribución. En los indicados lugares, para la ubicación de los centros pesqueros existen buenas condiciones. En Valparaíso y San Vicente hay galpones fácilmente adaptables. Además, en nuestro primer puerto existe un frigorífico en buenas condiciones para el uso. Para el desarrollo de los métodos de pesca se llamará a concurso a nuestros astilleros para la construcción de cuatro tipos de embarcaciones: dos tipos de botes, un cutter para la pesca con red de arrastre o cerco americano, de 18 a 20 metros de eslora y una lancha para la recolección de pescado en las cercanías de los centros ya indicados. Del concurso se elegirán los más convenientes. La construcción será financiada por el Gobierno. Las embarcaciones serán entregadas a pescadores o grupos de éstos, que puedan rendir cierta fianza. Por medio del cutter se probará la aplicación de las redes de arrastre y se enseñará la aplicación de estas herramientas. Para la adquisición de las redes se seguirá el mismo procedimiento que para las embarcaciones. Es urgente, también, ir pronto a la industrialización de los productos del mar, como la salazón de sardinas y otras especies y la secazón y ahumazón, como digo, de otras especies. En cuanto a la intensificación de la producción, ella debe perseguirse dando preferencia a los choros, sardinas, pescado y albacora.



Una goleta para el transporte de la langosta, cerca de la bahía de Cumberland.

—¿Hay fondos para desarrollar este plan?

—La Ley 5105, de abril último, de auxilio a la ce-  
santía, consulta \$ 1.400.000.—, para la instalación  
de frigorífico y plantas industriales pesqueras en  
Iquique, Antofagasta, Mejillones, Arauco y Puerto  
Montt. Aparte de estos, la Dirección del Trabajo  
pondrá luego \$ 100.000.— a disposición de este de-  
partamento para un plan más inmediato.

Comprenderán ustedes la conveniencia de apre-  
surar el fomento y desarrollo de esta industria, si  
les digo que en 1930, importamos productos de mar  
por valor de \$ 5.255.993.—. Es cierto que esta im-  
portación bajó en 1931 a \$ 2.423.830.—; pero el  
ideal mío, es eliminar estos renglones por com-  
pleto.

—¿Y qué puede decirnos usted acerca del estanco  
de la langosta, recientemente otorgado por el Go-  
bierno y que viene siendo el blanco de continuos  
ataques de prensa?

—Estoy posesionándome de los antecedentes. Es-  
te puede ser un capítulo aparte, — termina ex-  
presándonos el señor Lagos. — para el cual estaré  
gustoso a las órdenes de ustedes en cuanto haya  
concluido su estudio.

Damos algunos interesantes aspectos gráficos del movimiento militar que el jueves en la noche culminó con la deposición de la Junta de Gobierno que presidía el General Puga y que integraban los señores Matte Hurtado y Rolando Merino, como vocales, Junta que ha sido reemplazada por la que ahora preside don Carlos Dávila e integran como vocales el señor Alberto Cavero, ex Vice Presidente del Senado, y don Nolasco Cárdenas.

La mañana del viernes, la nueva Junta dió a conocer al país, por intermedio de la prensa, un manifiesto en que expone, en varios considerandos, las razones fundamentales para asumir el Gobierno. El Gabinete de la anterior Junta fué reemplazado casi en su totalidad, constituyéndose con las personas cuyos nombres son del dominio público.



## ASPECTOS GRAFICOS DEL DERROCAMIENTO DE LA JUNTA DE GOBIERNO, EL JUEVES ULTIMO

Don Carlos Dávila, Presidente de la actual Junta de Gobierno, y don Alberto Cavero, vocal de la misma, charlando en el Ministerio de la Guerra, la noche del jueves, momentos antes que el Coronel Grove y la Junta depuesta anunciaran su intención de resignar el mando.



Depuesta ya la anterior Junta y apresados los señores Matte Hurtado y Coronel Grove, don Carlos Dávila y don Alberto Cavero bajan las escalas del Ministerio de Guerra, en dirección a la Moneda.

Don Carlos Dávila, rodeado de sus partidarios y amigos, y don Alberto Cavero (a la izquierda, en la fotografía) atraviesan la Plazuela de la Moneda, del Ministerio de la Guerra al Palacio de Gobierno.



El General don Agustín Moreno, General Comandante en Jefe del Ejército, que dirigió el movimiento de las fuerzas armadas contra el Coronel Grove y la Junta anterior. Foto tomada instantes después que el General Moreno ocupaba con las fuerzas de su mando el Palacio de la Moneda.

En el Palacio de la Moneda, en los primeros momentos de su ocupación por las fuerzas del General Moreno. Grupo de oficiales y jefes superiores, entre los cuales puede verse al Coronel Lagos, que comandaba la Escuela de Aplicación de Infantería.



Ya en Palacio, don Carlos Dávila, que iría a presidir la nueva Junta, y don Alberto Cavero, uno de sus vocales fué llamado a la Moneda don Enrique Zañartu, para entregársele la cartera de Hacienda, que en la Junta anterior ocupaba el señor Alfredo Lagarrigue.



Poco después, don Carlos Dávila llamaba al señor Juan Antonio Ríos, para entregarle la cartera del Interior, y a don Víctor Navarrete, para confirmarlo en su cargo de Ministro de Fomento. De izquierda a derecha: don Carlos Dávila; don Enrique Zañartu, Ministro de Hacienda; don Víctor Navarrete, Ministro de Fomento y don Juan Antonio Ríos, Ministro del Interior.

En los primeros momentos de su llegada a Palacio, don Carlos Dávila conversando con el Comandante del Regimiento Buin, una de las primeras unidades en movilizarse







Don Carlos Dávila lee el juramento de la Nueva Junta. Aparecen en la foto, el Subsecretario del Interior, señor Donoso; el vocal de la Junta, don Alberto Caveró; y el Ministro de Hacienda, don Enrique Zañartu.



A continuación, el señor Subsecretario del Ministerio del Interior tomó juramento a don Carlos Dávila y a don Alberto Caveró, como Presidente y vocal de la Junta de Gobierno, respectivamente.



Ya en su carácter de Presidente de la nueva Junta de Gobierno, don Carlos Dávila imparte telefónicamente sus primeras órdenes.

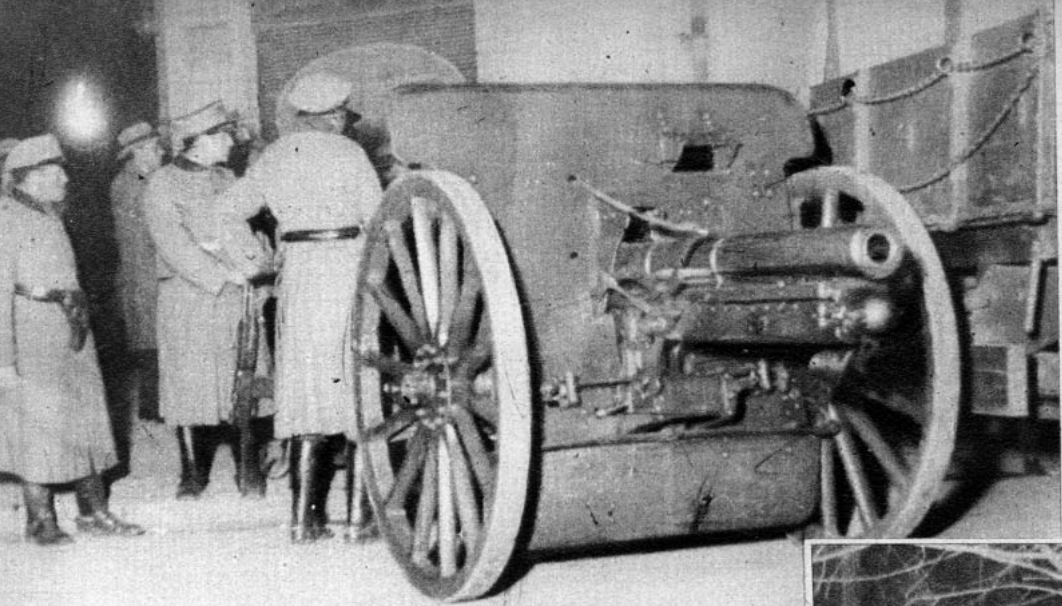


A esa hora, el público, ansioso de conocer detalles del movimiento, se arremolinaba a pocas cuerdas de la Moneda, contenido por insalvables cordones del Cuerpo de Carabineros.

La nerviosidad del público se acentuaba al imponerse que el Ministerio de la Guerra y Palacio de la Moneda, dejaban ver a través de sus enrejadas ventanas el espectáculo de una apretrechada defensa militar.

En la Moneda, en la madrugada del viernes, presidiendo el Gobierno don Carlos Dávila. De izquierda a derecha: Comandante Merino Benítez; don Juan Antonio Ríos; don Carlos Dávila; Coronel Lagos.

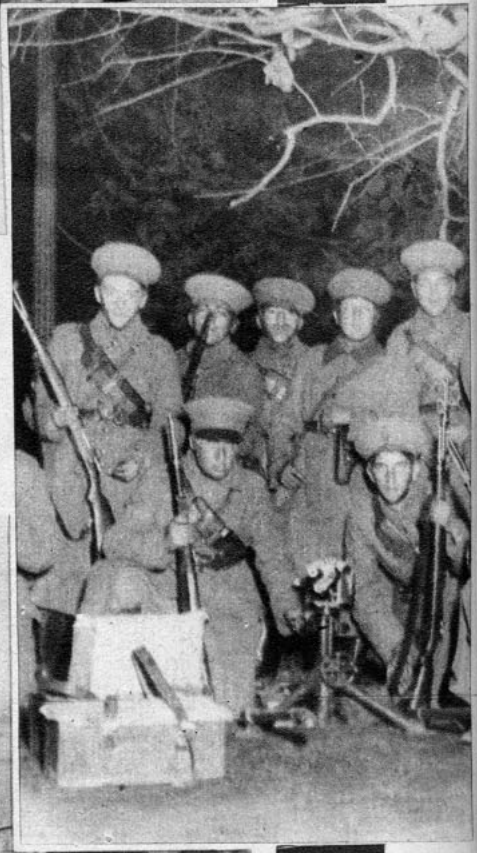




No solamente la infantería ocupaba los sitios adyacentes a la Moneda, sino que cañones de grueso calibre habían sido emplazados para el ataque y la defensa.

En la Avenida de las Delicias, frente a la parte posterior del Palacio de Gobierno, una de las tantas ametralladoras de las fuerzas del General Moreno.

Y aún los pequeños, pero eficientes tanques de la Escuela de Infantería, llegaron esta vez hasta unos cuantos metros de las puertas de acceso al Palacio de los Presidentes de Chile.



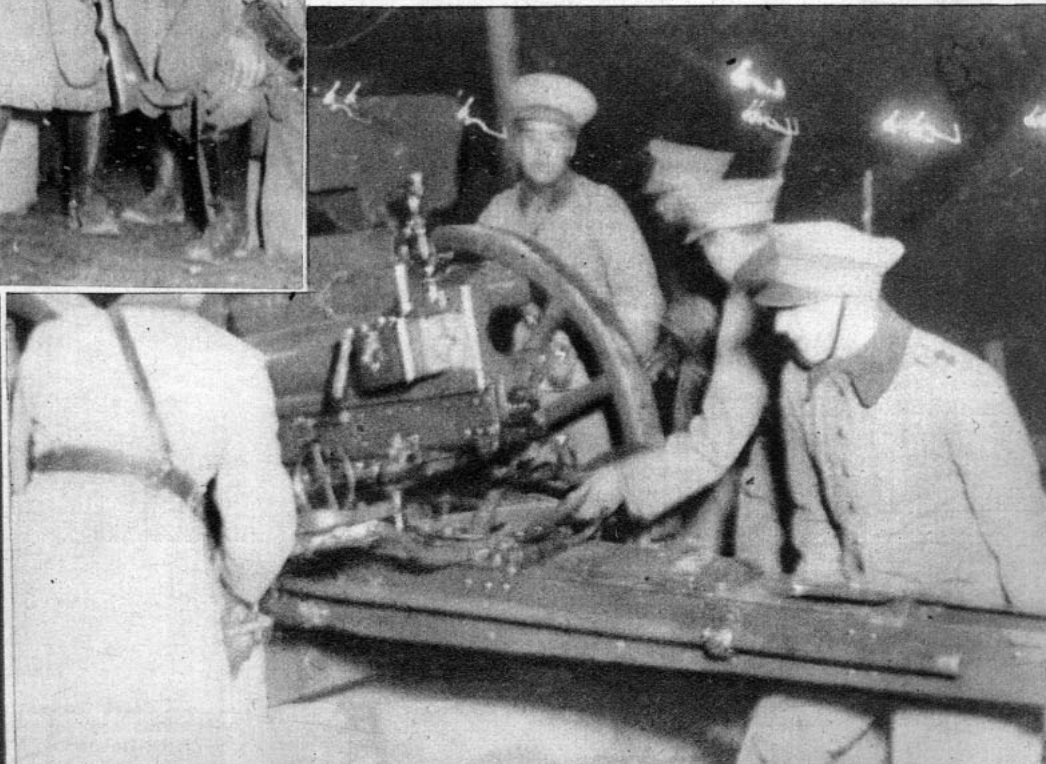


■ Una de las unidades de infantería de las fuerzas del General Moreno llegando en camiones a los alrededores del Ministerio de la Guerra, en el cual se concentraron para atacar la Moneda en caso necesario.



■ En el interior del Palacio de la Moneda, algunos grupos estaban apertrechados para la defensa, obedeciendo al Coronel Grove.

■ A cada instante, fuerzas militares llegaban cerca del Palacio de Gobierno y nuevos cañones eran emplazados en previsión de que la Junta que defendía el Coronel Grove se resistiese.





Una de las últimas actuaciones, la noche del jueves, del señor Ruiz Maffei, Ministro del Interior de la Junta derrocada.



Ametralladora de la Escuela de Aplicación de Infantería, pronta a funcionar en un momento de nerviosidad en que se creyó inminente un ataque a la Moneda, en vista del ultimátum que había enviado el Coronel Grove al General Moreno.

Las fuerzas de carabineros, obedeciendo a las órdenes impartidas por el Comandante Arriagada y el Mayor Aquiles Frías, abandonan el Palacio de la Moneda, se concentran frente al Ministerio de Guerra y se retiran a sus cuarteles.



Desde las galerías superiores de la Moneda fué tomada esta foto, que muestra a los soldados de las unidades de infantería que hicieron guardia en Palacio hasta la madrugada del viernes, y que improvisaron camas en plenas losas, teniendo por almohada la mochila.



Don Pedro Fajardo, ex Ministro de Justicia de la Junta destituida, comenta los acontecimientos con sus correligionarios don Nolasco Cerdas, vocal de la nueva Junta, y con don Víctor Navarrete, Ministro de Fomento de una y otra Junta, la madrugada del viernes, en Palacio.



El teniente Schwalbe, del Regimiento Yungay, que impartía las órdenes a las diversas unidades del General Moreno, durante todo el tiempo que éstas estuvieron concentradas y en son de ataque al Palacio de Gobierno. Lo acompaña Ernesto Jiménez Herrera, Ordenanza de la Sala Presidencial de la Moneda.



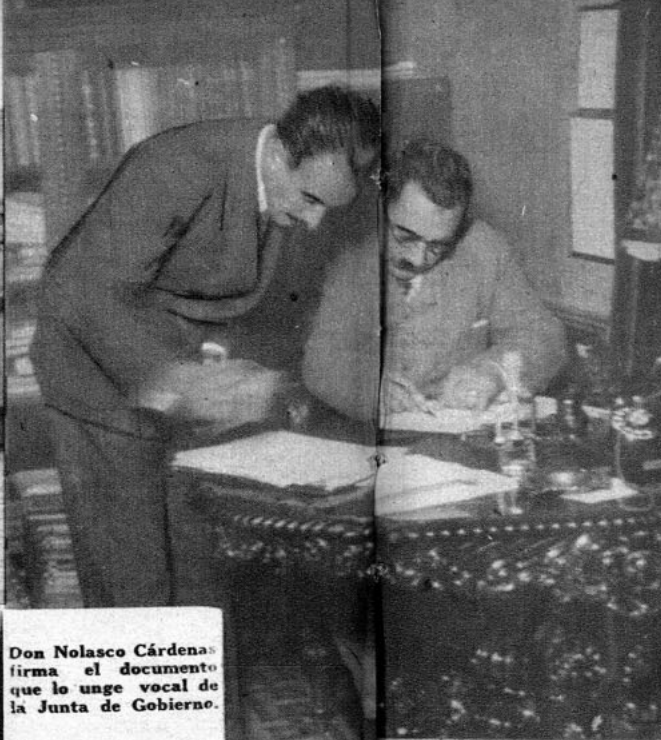
La tropa de infantería duerme al pie de sus pabellones, en el interior del Palacio de la Moneda, horas después que el Coronel Grove había salido de ella detenido y mientras don Carlos Dávila organizaba el nuevo Gobierno.

Los coches de la Asistencia Pública también se ubicaron en los puntos que se creyó de mayor peligro, en servicio de su humanitaria misión. Felizmente, la sangre no llegó al río...





El Batallón de Ferrocarrileros llega a la Estación Central a hacerse cargo del movimiento de los trenes al Sur.



Don Nolasco Cárdenas firma el documento que lo unge vocal de la Junta de Gobierno.



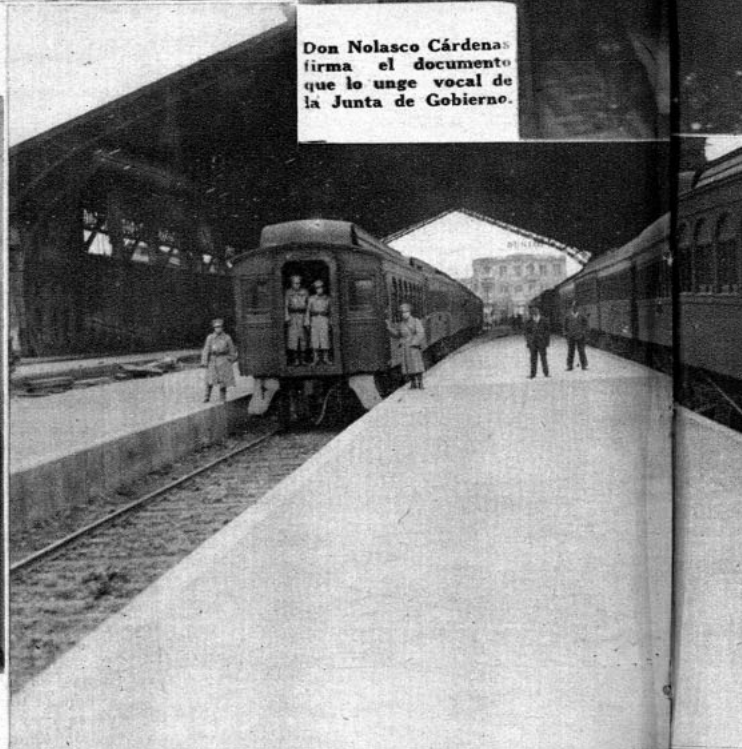
Los miembros de la Junta: don Alberto Caveno, don Carlos Dávila y don Nolasco Cárdenas.

# NOTAS VARIAS

Don Santiago Pérez Peña, designado para desempeñar el Ministerio de Justicia.



Don Ignacio Toro, Ministro del Trabajo, acompañado de su secretario, señor Carlos Vila.



Aspecto desolado que presentaba la Estación Central, con motivo de la huelga de los ferroviarios.



Coronel don Humberto Arriagada, nombrado Subdirector de Carabineros.

Local de la Sociedad Santiago Watt, donde se reúnen los huelguistas ferroviarios.



La casa en que funcionaba el Partido Comunista, y que fué clausurada por el Gobierno Dávila-Caveno-Cárdenas.

Doctor don Adolfo Quijano, designado Ministro de Salubridad.





Don Juan Antonio Ríos, Ministro del Interior, ha declarado: "En el orden político, no me apartaré de aquel principio que proclamé la Convención de mi partido el año 88: "La libertad individual en todas sus manifestaciones, sin más límites que el orden público y el derecho ajeno".



Don Enrique Zañartu, actual Ministro de Hacienda, ha dicho a la prensa: "Si hoy se organiza una nueva composición de Gobierno, a pesar de que la idealidad que la informa es semejante a la que tuvo en vista el Gobierno anterior, ello se debe exclusivamente a que los gobernantes que acaban de dejar la Moneda se habían desviado y en vez de una labor que condujera al país a una justa socialización del Estado, lo inclinaba, por inexperiencecia o por secretos sentimientos personales, hacia el comunismo".

Don Virgilio Morales, Ministro de Tierras: "Principal preocupación de este Ministerio será la de hacer dueño de tierras al mayor número posible de obreros campesinos, con lo cual se cumplirá un objetivo económico, que es la mayor producción, y un objetivo social, cual es el de interesar al individuo por el cultivo de la tierra".



General don Agustín Moreno, que ha declarado: "El actual movimiento militar no significa en manera alguna la negación de la actual ideología socialista que sustenta la gran masa de los chilenos, sino que es un encauzamiento de esa misma ideología por vías de respeto social, legal y moral".



Don Alberto Caveró, vocal de la Junta de Gobierno: "La Junta debe encauzar el movimiento hacia su finalidad socialista pero ajustándose, en lo posible, a la Constitución. Debe procederse a elegir un Congreso cuya función primera será constituyente y después legislativa, porque ha que conocer el veredicto del pueblo soberano".

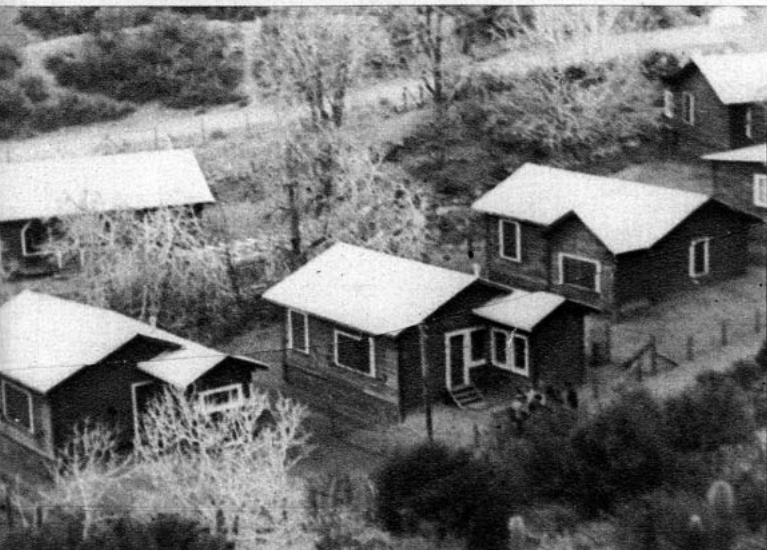
## Lo que han dicho del momento algunas figuras de actualidad



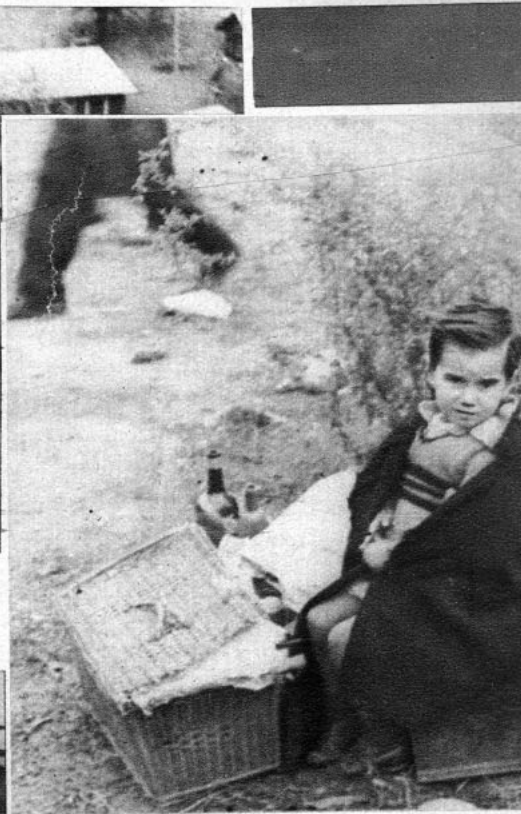
El Comandante Merino B. nítez ha dicho en una orden del día, que impartió el viernes: "Comprometido está el nuevo Gobierno a seguir inflexiblemente la tendencia socialista, si desviarse ni hacia la reacción oligárquica ni hacia el comunismo utópico y moleador".



# LOS PRIMEROS COLONOS INSTALADOS POR EL GOBIERNO



En estas casitas limpias e higiénicas van a vivir muchos humildes que hasta ayer hacían frente a la vida en las condiciones más deplorables.



Esperando la orden de instalarse, esta criatura hace guardia junto a su canasto de víveres.



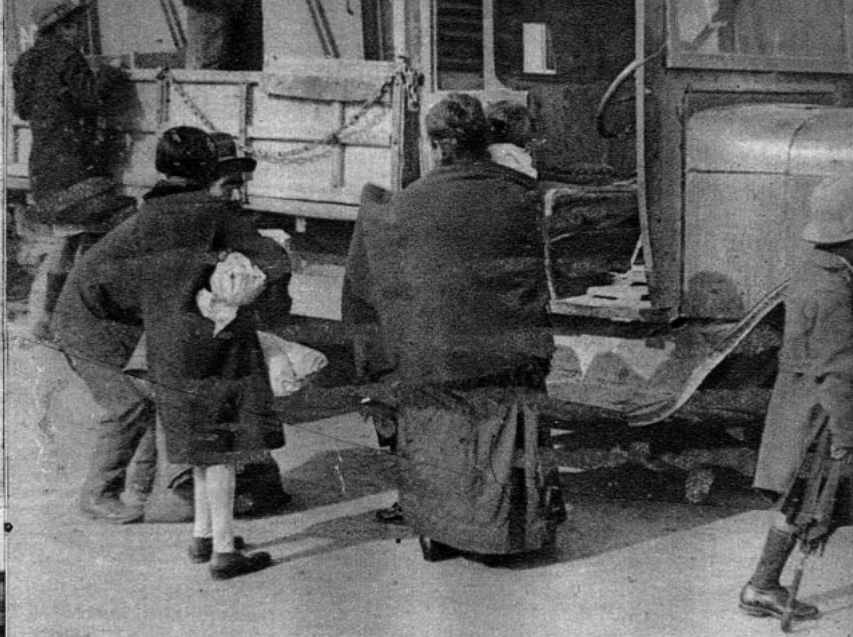
Los peñecas, animosos y felices, ayudan al desembarque de los muebles en el paradero de "El Sauce".

El señor Juan Soto, a cuyo cargo corrió la instalación de los colonos en el fundo "El Sauce".

Ya instaladas, las mujeres de los colonos descansan con sus hijos y saborean el primer mate preparado en "El Sauce".







Una pequeña familia, hasta ayer en trance aflictivo, llega a la Estación en demanda del tren que la llevará a una tierra acogedora.

Una joven madre aguarda que se la indique la casa que le corresponde.

Los muebles de los colonos son desembarcados en "El Sauce", primer campo de colonos.

Canastos, escobas y gatos son llevados en brazos por las niñas.



El menaje es llevado en carretas del paradero al terreno en que están ubicadas las viviendas coloniales.





A esta chica, segunda tiple de la Compañía del Santiago, parece que le han importado bien poco los fríos y las lluvias de los últimos días, a juzgar por la frescura... Sin embargo, la hemos sorprendido cuando nos explicaba cómo tuvo que hacerlo al atravesar una calle donde el agua había hecho su agosto, para no mojarse el vestido. ¡Oh, benditas lluvias!..

"Los Marqueses de Matute", con que Leoncio Aguirrebeña hizo su función de honor y beneficio, se ha mantenido en el cartel de la Compañía Flores con éxito creciente. Para hoy, la Compañía anuncia "Un choque en la carretera".



## Cosas Chilenas

A Inés Berutti, una artista extranjera, tendremos que deberle nuevamente, el conocer una cosa chilena. Este gesto de la Berutti es para que nos llenemos de vergüenza. Ha habido Compañías llamadas nacionales, que no han puesto una sola obra chilena. Y los conjuntos criollos, Pepe Rojas y Evaristo Lillo, por ejemplo, que, buenas o malas, tenían obras de nuestra tierra, los empresarios, (siempre los empresarios con sus caretas de seudos cultores del teatro) les han negado sus teatros para que pudieran trabajar.

Y así toda la vida.

Empresarios, directores, o cualquier pelagato, se da el lujo de opinar sobre teatro nacional: las obras no gustan; en Chile se escriben malas comedias.

Y sin embargo, hemos tenido que soportar una serie de tonterías extranjeras por el solo hecho de haberse escrito en Argentina, en París o en Nueva York.

Cuando se trata de hacer teatro chileno, se saca a relucir la frasecita: —Es perder dinero y tiempo. El público no quiere saber nada de aquí. Eso no va a dar plata.

Uno que ha creído toda la vida que el teatro era una manifestación de arte, va a tener que convencerse terriblemente, dolorosamente, que la mayoría de los que hacen teatro no lo hacen sino por una repugnante cuestión de estómago.

Todo esto nos ha hecho meditar Inés Berutti al anunciar en su temporada una obra chilena.

Una artista extranjera que nos da un ejemplo. Y un ejemplo aplasante.

BENJAMIN MORGADO.

Una escena del último estreno de Fedor: "Ruleta", con que la Compañía de Esteban Serrador ha logrado nuevo triunfo. En esta nueva comedia, tuvieron amplio lucimiento Pepita Serrador, Esteban chico y César Soriano.

### INTERMEDIO

Se ha hablado tanto del próximo estreno de Flores, "Un choque en la carretera", que hay muchos que creen que se trata de algún encuentro entre esta Compañía y la de Frontaura, en el camino a Valparaíso.

Al final del primer acto de "La Princesa de las Czardas", después que la Berutti ha hecho mutis, se queda solo en escena Pibernat. Y dice:—¿Y ahora, qué hago?

La otra noche lo oyó Matías Soto que estaba en un palco y tuvo ganas de decirle que hiciera mutis luego.

Serrador va a estrenar una obra chilena: "El Vendedor de Sueños", de Lautaro García. Suponemos que le va a ir mal al vendedor, sobre todo si se viene a Santiago donde todos se habrán dormido.

## Domingo Osorio vence a Martens

Osorio-Martens fué un buen match, un gran match, sin duda el mejor que vimos el sábado en el Reina Victoria. Hubo en él esos dos aspectos tan opuestos de las luchas boxeriles: la ciencia y el combate de frente, violento. Martens encarnaba el peleador constante y Osorio el maestro de box, el artista de los puños.

¡Qué gran boxeur podría ser Domingo Osorio!... Esta exclamación salía de todos los labios, mientras se desarrollaba la pelea. Pocas veces, en efecto, se ha visto a este púgil en tan buenas condiciones. Agil, certero, veloz como una ardilla, estaba en todos los rincones del ring, ya atacando, ya esquivando, pegando, huyendo, saltando... Y es que se había entrenado a conciencia. Se notaba su buen estado en la eficacia de sus acciones. Si bloqueaba, salía ileso; si golpeaba, daba en el blanco; si apuraba el tren, sus piernas y sus manos respondían.

Hoy por hoy, Osorio es la figura más acabada de nuestro boxeo. Nadie como él da una impresión tan completa de dominio del ring. Vale la pena que un elemento de su valía se sacrifique un poco, porque tiene ante sí grandes glorias que conquistar.

¿Y Martens? Una gran cosa, sin discusión.

Su pelea del sábado es una derrota más, pero ello no le hace desmerecer, pues no sólo en los triunfos se muestra la madera de un boxeador. Es duro, valiente e incansable, con cierta elegancia en sus ataques. Ante ese artista que le opusieron, su empuje tenía que sucumbir; pero frente a peleadores, por fuertes que éstos sean, podrá darnos en el futuro muchas y muy grandes exhibiciones.

Quedamos esperándolas.

## MERY, en decadencia, gana a KID LANGFORD

Pese a las afirmaciones de nuestros colegas, el match Mery-Langford no resultó lo que se esperaba. Hubo bravura, es cierto, pero un encuentro boxístico no consiste solamente en cambiar golpes furiosos. Faltó puntería, precisión, ciencia. Mery ya no es el de antes: se cansa, se desorienta, y su mismo temple parece que se doblega en algunos trances. A veces, también, se mueve con lentitud, como si sus músculos le pesaran o como si acciona-

## H Í P I C A



TRAMPIATO, actual crack de nuestras pistas, después de ganar por "diez" cuerpos el clásico de mayor recorrido de nuestros programas. Jinete: Miguel Baeza.



Martens, el campeón peruano cuya presentación ante el maestro Osorio lo califica como un grande y valiente peleador. Actuando casi todo el match con un ojo herido, el chalaco supo agrandarse y llegar al final, si no vencedor, por lo menos hecho una fiera.



Domingo Osorio, el más científico de nuestros púgiles, espera en su camarín el llamado para enfrentar a Martens. Su triunfo sobre el bravo peruano, indica el franco y ojalá definitivo resurgimiento de este boxeador.

ra en una atmósfera muy densa... Kid Langford, por su parte, es un hombre firme, de manos sumamente duras; pero es indeciso, apunta mal y... también se cansa pronto. Nadie podría negar que en conjunto es un buen pugilista y que tiene en nuestros rings una buena labor que cumplir; pero, asimismo, no se negaría tampoco que debe corregir su puntería y entrenar mucho en carretera para conseguir la resistencia necesaria.

## Brisset otra vez

K. O. Brisset, el conocido bailarín de cabaret, ha resuelto dedicarse otro poquito al boxeo. El pálido muchacho viene llegando de una jira por el sur, y habiendo manifestado deseos de cambiar trompis, se le ha concertado un match con Andrade, el vencedor de A. Hevia.

Brisset, como todos los pugilistas en visperas de pelear, dice que hará un buen papel. Quisiéramos creerle, pero su largo alejamiento nos da mala espina.

## Un púgil joven

Se encuentra en Santiago, adonde ha venido a ensayar suerte, el boxeador de Temuco, Celindo Fuentes. Fuentes es un pluma-gallo de buen record, que ya actuó en la capital hace unos dos años. Nos ha dicho que espera hacer pronto algunas peleas, para probarse después en las filas profesionales.

Deseamos al púgil temucano un buen desempeño.

## El «caso» de Impetuoso

Poco después de ordenarse el pago de Apuestas Mutuas correspondiente a la segunda carrera de anteayer, en el Club Hípico, empezó a circular en el Paddock el rumor de que el ganador Impetuoso debía ser distanciado del primer puesto, por haber corrido la carrera estando fuera de las condiciones que fijaba el programa.

Y en efecto, siendo la carrera, según el programa oficial para dos años, nacidos en Chile, no podía el hijo de Last Cyllene tomar parte en ella, ya que el pupilo de Las Termas fué importado de Argentina.

El caso es toda una novedad en nuestro ambiente hípico y viene a evidenciar el poco cuidado que se tiene por las personas encargadas de confeccionar los programas.

El reclamo interpuesto por el dueño de Gladiator, pidiendo el valor del primer premio, lo encontramos plenamente justificado, ya que en todo caso Impetuoso debió cargar 56 kilos y como la ventaja que obtuvo en el disco sobre el hijo de Macon fué de sólo media cabeza, creemos que, sin más trámites, que debe reglamentariamente considerarse a Gladiator el ganador de esa carrera, para los efectos del premio.

# Las manos blancas y suaves

## contentan

## el corazón



Sus dos famosos ingredientes conservan las manos suaves y blancas.

## NO HAY HOMBRE A QUIEN AGRADARAN LAS MANOS ASPERAS Y ENROJECIDAS

Las manos de usted, ¿son suaves y tan hermosas como usted las quiere, o las siente usted ásperas y secas? — ¿Se paspan con facilidad — la piel se corta y enrojece — parecen viejas?

Los especialistas opinan que generalmente la piel de las manos es demasiado seca. La calefacción, el frío, los frecuentes lavados, la privan de los elementos necesarios para su tersura.

Para devolver a la piel de las manos los elementos necesarios para su suavidad juvenil, los médicos prescriben un maravilloso restaurador de la piel.

Y otro para blanquearlas. Opinan que ambas sustancias son necesarias para blanquear las manos y para suavizarlas.

Usted puede obtener estos dos famosos ingredientes en un sólo líquido nacarino deliciosamente perfumado. Agua Nivis. Frote unas gotas de este líquido sobre sus manos. La piel áspera, paspada y enrojecida lo bebe sedienta. Lo absorbe por completo. No queda grasitud. Instantáneamente las manos se sienten más confortables. Las asperezas se suavizan, — la rojez desaparece.

Las manos perjudicadas por los quehaceres domésticos, encuentran nueva juventud en el Agua Nivis. Ablanda las durezas y borra las huellas.

Muchas señoras usan el Agua Nivis también como base de polvos por la tersura que confiere al cutis.

No deje pasar otro día sin proporcionar a sus manos los beneficios del Agua Nivis. La venden las principales farmacias y perfumerías y en los

### LABORATORIOS VINDOBONA

Huérfanos 920.—Ahumada 215.—San Diego 363  
SANTIAGO.

Pedidos del interior despachamos en el mismo día.

*Agua Nivis*

El tratamiento de belleza  
para las manos



Caletones a vista de pájaro. En esta fundición se hace una de las faenas más interesantes de la mina.

## COSAS IGNORADAS DEL

**Historia del mineral.—Lo que han hecho allí los yanquis.—Sewell, pueblo norteamericano. — Cifras estadísticas.**

Con motivo de los recientes rumores de que se grabaría la exportación del cobre con un impuesto de cuatro centavos por libra, esta rama de la minería se ha puesto de actualidad en las conversaciones de todos los círculos.

En el deseo de informar en detalle a nuestros lectores, nos hemos acercado a algunos mineros norteamericanos establecidos en el país, hemos pedido su opinión acerca de este asunto tan comentado.

Al cabo de detenidas conversaciones, llegamos a la conclusión de que el proyecto de impuesto no tiene ambiente en el Senado de Estados Unidos. Nos informamos también de que el referido proyecto no cuenta con la aprobación de los capitalistas yanquis, que explotan nuestras minas.

—Tal medida — nos han dicho — no contiene el nacionalismo que en un principio se le supuso,

ya que va en perjuicio de las empresas estadounidenses que laboran en el extranjero. Al grabarse el cobre chileno, debería alzarse su precio, lo cual nos obligaría a buscar otras plazas, pues la de los Estados Unidos serían conquistadas por completo por los mineros de aquel país, que darían precios más bajos que los nuestros. Afortunadamente, el proyecto no pasará de tal, en vista de la firme oposición de que ha sido objeto.

### APROVECHANDO LA OCASION.

Aprovechando nuestras visitas a los mineros yanquis nos hemos documentado acerca de las interioridades de las minas que explotan, a fin de ilustrar al público de la actividad del cobre, tan comentada en estos días.

### EL MINERAL DE "EL TENIENTE".

El Mineral de El Teniente, que hoy día explota la Braden Copper Company y que es uno de los yacimientos de cobre más grandes y ricos del mundo, tiene una historia que la mayoría de los chilenos desconoce.

El Teniente no fué descubierto por los yanquis, como se cree, y la fecha en que ello tuvo lugar es más antigua de lo que comúnmente se supone. Ya en tiempos de la Colonia, cuando la industria y la minería se despreciaban en nuestro país, se sabía de la riqueza que encerraba, aunque sin vislumbrarse el inmenso polverín que tenía por delante. El Conde de la Conquista fué uno de los que



## MINERAL DE «EL TENIENTE»

Vista general de la mina de Coya, cuyo río abastece de agua a las turbinas de "El Teniente".

mejor apreciaron sus filones, y los archivos informan de los arduos trabajos realizados por aquel personaje en la extracción del metal.

Su mismo nombre data de la Colonia. Un teniente del ejército peninsular, huyendo de sus superiores que le seguían para castigarle una fechoría, se internó, desesperado, por el valle de Maipo, y sin querer, se halló un día en el pozo que tan codiciado sería más tarde. Desde entonces se le da esa denominación.

Hubo otros explotadores después del Conde, y fueron sucediéndose hasta el año 1897, en que encontramos al capitalista don Enrique Concha y Toro poniendo todo su empeño en la tarea extractiva.

Pero aquellos hombres se estrellaron contra las dificultades puestas por la Naturaleza, y habiendo comprendido que sólo podía hacerse la explotación con gruesos capitales, fueron cediendo uno a uno en sus intentos.

### LLEGAN LOS NORTEAMERICANOS.

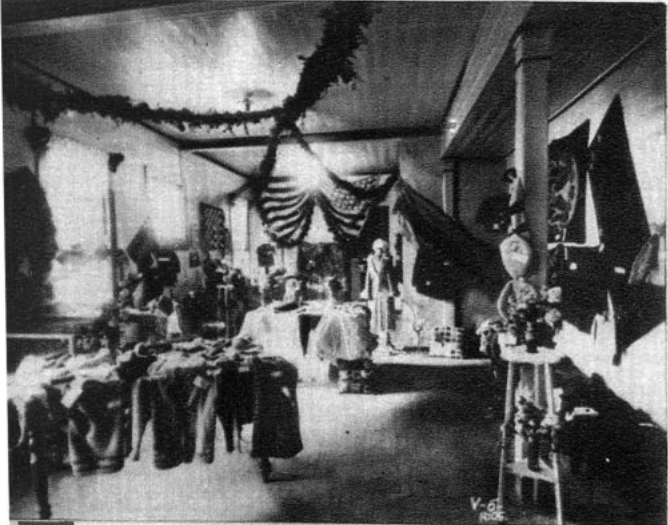
Se buscó entonces el concurso de capitalistas ingleses y franceses; más, sin éxito, porque éstos, tras largos estudios, consideraron que eran demasiado grandes los obstáculos por vencerse.

Y así fué como a principios de nuestro siglo se hizo cargo de la mina el ingeniero Mr. William Braden, hombre prestigioso y verdadera empuerla en la materia. Mr.

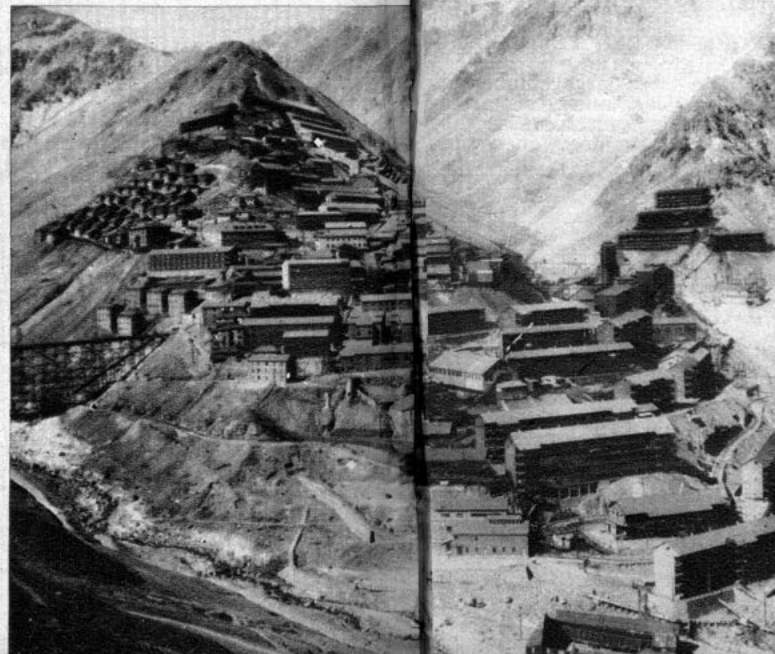
Braden practicó también sus reconocimientos, y se convenció que en realidad se necesitaban altas sumas de dinero para sacar a la mina la riqueza que contenía. Consiguió, al efecto, la ayuda de la American Smelting y Refining Company, y se inauguró sin demora la labor de instalaciones en los mismos yacimientos.

### LOS TRABAJOS PRELIMINARES.

El gran desarrollo de El Teniente era ya conocido cuando lo tomó a su cargo la firma Guggenheim Bross y Kennebec Copper Company. Esta firma comenzó por conectar a Sewell con Rancagua, para hacer más expeditas las comunicaciones y el transporte del mineral, de maquinarias y de trabajadores. Media entre ambos puntos una distancia recta de más o menos 35 kilómetros; pero la línea del ferrocarril cuenta más de 70. Esto da una idea de lo escarpada y difícil que es la topografía en la rica zona.



Aspecto de la última Exposición en la Escuela Vocacional de la Braden Copper.



Interior de una habitación para obreros. Puede apreciarse el orden y la limpieza que hay en ella. Braden Copper vela por su buen mantenimiento.

pacidad media de la planta es de 17.000 toneladas diarias; que la fuerza motriz que mueve la mina, el molino y la fundición se genera por cinco turbinas con capacidad de 26.000 kv-a.; y que la usina de Caletones funde diariamente 900 toneladas de concentrados. Además, conviene consignar que el agua con que funcionan las turbinas viene del río Coya y sus tributarios, y que para las necesidades de la población existe una cañería de 4 kilómetros que conduce agua pura de la cordillera.

### LOS INMENSOS CAPITALES INVERTIDOS.

Braden Copper, como dijimos al comienzo, ha hecho en El Teniente inversiones que ninguna empresa, ni el propio Fisco hubiera podido hacer. Sólo en el año 1929 desembolsó 97 millones 490.777.83 pesos chilenos. Como dato ilustrativo damos en seguida el detalle de estos desembolsos:

Sueldos y salarios	\$ 37.371.777.67
Fletes terrestres y marinos	\$ 10.379.536.81
Mercaderías compradas en Chile	\$ 8.791.485.90
Impuestos y derechos internación	\$ 28.797.948.11
Leyes sociales	\$ 5.112.701.54
Gastos diversos	\$ 6.037.387.80
	<b>\$ 97.490.777.83</b>

### LA PRODUCCION MEDIA.

En cuanto a la producción media, conocemos las siguientes cifras en los últimos diez años:

1920	29.279 toneladas.
1921	12.383 "
1922	44.333 "
1923	63.064 "
1924	70.887 "
1925	69.760 "
1926	82.102 "
1927	91.877 "
1928	98.751 "
1929	79.788 "



Uno de los campamentos de salud, donde se envía a los niños de las escuelas de Sewell.



Edificios colectivos, donde habitan los obreros. Cuentan estas grandes casas con luz eléctrica, agua templada y todos los servicios higiénicos.



Aspecto general del patio de Rancagua.



También se hace vida social en "El Teniente". Esta foto nos muestra al personal durante la celebración de la Fiesta de la Primavera.

### DETALLES DESCONOCIDOS.

El mineral, que en la actualidad pertenece como concesión a la Braden Copper Company, tiene un largo de 900 metros por 300 de ancho en la parte más valiosa. Hay, además, otros yacimientos secundarios, el "Fortuna", entre ellos, ubicados en la cercanía y explotados también por la Braden.

La ubicación exacta de El Teniente se encuentra a 70 kilómetros al Oriente de Rancagua, en los contrafuertes de la alta cordillera, vale decir en tierras nevadas durante gran parte del año, y a 2.700 metros sobre el mar, lo mismo que Chuquimata.

### SEWELL, PUEBLO YANQUI.

Braden Copper opera en un terreno de 23.220 hectáreas, de las cuales 3.340 forman las pertenencias explotables. Sewell es el corazón de este distrito minero, y puede decirse que los yanquis son sus fundadores. En la actualidad es más que un campamento, un pueblecito, y en sus casas y sus moradores, que suman 8.000, se advierte bien marcada la usanza norteamericana.

Sewell es un modelo de organización y disciplina. A cambio de un trabajo rudo y constante y de un comportamiento que debe ser ejemplar, los jefes de la firma dan a sus obreros y empleados habitaciones higiénicas, luz eléctrica, agua de todas temperaturas, atención médica, entretenimientos deportivos, teatro, escuelas elementales y de oficio, etc. Se cuida del bienestar general, condenando la venta de alcohol y vigilando los precios de venta de los almacenes (estos son particulares); la empresa no tiene pulpería.

### PORMENORES TECNICOS

Sería tarea larga enumerar y explicar las numerosísimas y complicadas maquinarias hoy en uso. Basta decir que la ca-



Los escolares de la mina durante un paseo campestre. La firma concesionaria organiza excursiones periódicas de los estudiantes al campo y al mar.

# UN ASESINATO



Cuento  
por  
**MIGUEL  
ARTZIBACHEV**  
Ilustraciones  
de  
**EVANS**

El enojo del grave varón subió de pronto: —No es un espectáculo muy divertido, repuso; pero si todos rehuyesen el cumplimiento de su triste deber...

I

Muy temprano, antes de salir el sol, todo el mundo se levantó en la casa y se encendieron las luces.

En la calle, aun reinaba la obscuridad, pero la proximidad del alba empezaba a poner en el negro de las tinieblas un matiz grisáceo. Hacía frío. La luz, a aquella hora, hería desagradablemente la vista y se sentía el acentado malestar, el disgusto, la pena que siempre a un despertar fuera de tiempo.

En el comedor, la señora French tomaba el café. Mister French oía el ruido de la cucharilla y de la taza desde la alcoba, mientras se vestía. Al ponerse la camisa de cuello y pechera almidonadas, tiosos, se estremeció.

—Tommi, el café está servido..., son ya las cinco — le advirtió, con voz tímida, su mujer. El malestar del grave varón crecía por momentos, hasta el punto de traducirse en una respiración difícil, fatigosa y en una aguda nerviosidad.

—¡Ya voy, ya voy!

Momentos después, mister French salía al comedor, vestido de levita. El severo traje concordaba a las mil maravillas con su rostro afeitado, de barbilla prominente y le daba un aire majestuoso.

Su mujer le dirigió una mirada tímida y bajó en seguida los ojos, fingiéndose absorta en la tarea de disolver el azúcar en la aromática posición.

Mister French se sentó. Su malestar se había

calmado un poco. Sentía, de nuevo, el orgullo de haber sido designado para asistir a la ejecución de un criminal, honor de que había dado cuenta, envanecido, a sus amigos. Parecíale que tal hecho le investía de cierto carácter solemne, implacable, como la justicia, y le elevaba sobre el común de los mortales. Naturalmente, su mujer, un ser débil, estaba algo asustada, pero él era un hombre por encima de tales flaquezas y tenía conciencia de la gravedad de su misión social.

Sin embargo, ligeros estremecimientos recorrían su cuerpo, no a causa de la temperatura demasiado baja de la estancia, sino producidos por la excitación de sus nervios y trataba en vano de dominarse.

Mientras él tomaba el café, sin saborearlo, y esforzándose en conservar su aplomo, su mujer callaba y evitaba mirarle, muy pálido el juvenil y lindo rostro, como si estuviera enferma.

—Bueno, me voy — dijo

el grave varón, luego de mirar su reloj.

Se levantó. Su mujer se levantó también. Ambos sintieron en el fondo del corazón algo doloroso, pero simularon una total tranquilidad.

Ya en el recibidor, cuando French estaba poniéndose el gabán, ella dijo tímidamente:

—¿Por qué no te excusas? Podías alegar una indisposición...

El se llenó de enojo, como si su mujer le hubiera dirigido un insulto.

—¿Para qué? — contestó, encogiéndose de hombros—. ¡Debo ir e iré!

—Lo digo... porque... te impresionarías...

El enojo del grave varón subió de punto. Le hubiera reñido a su mujer, incluso le hubiera pegado

—No es un espectáculo muy divertido — repuso, con frialdad, conteniendo su ira—. Pero si todos rehuyesen el cumplimiento de su triste deber, los criminales estarían de enhorabuena. Uno de dos: ¡o somos ciudadanos que velan por la seguridad de la sociedad o somos unos cobardes!

Y añadió algunas frases no menos pomposas.

A medida que hablaba, diríase que un peso se le iba quitando de encima.

“En efecto — pensó, terminada su breve discurso, satisfecho como si acabase de encontrar una razón nueva y poderosa —, ¡cumpló un deber social!”

Y de nuevo se consideró una especie de héroe llamado a cumplir una misión para la que se necesitaba un temple de alma extraordinaria.

—Es verdad, es un triste deber — suspiró la señora French, que le había escuchado moviendo afirmativamente la cabeza.

Cuando su marido estaba ya abriendo la puerta, se acordó de que aquella noche—“turno impar”—debían ir a la Opera.

—¿Quiéres que cedamos las butacas?

—¿Por qué? Al contrario...

—Es verdad... Te distraerás un rato.

Ambos exhalaban un suspiro de alivio.

El cerró la puerta y volvió al comedor, pensativa.

Amanecía. Desprendíase del cielo gris una sutil humedad. Las aceras, los postes del tranvía, las paredes, las muestras de las tiendas estaban mojadas.

La vida cotidiana empezaba. Gente recién levantada y como no despierta aún del todo, se dirigía presurosa, tiritando, a los tranvías, a los ómnibus. Las puertas de las tiendas comenzaban a abrirse.

French subió a un ómnibus, que se puso en marcha con gran estrépito de hierros y cristales. Ante sus ojos desfilaban las casas, en muchos de cuyos balcones las maderas estaban cerradas aún. Gran parte del vecindario dormía todavía. La gran urbe, a pesar de los estridentes silbidos de las fábricas, el ruido del tránsito rodado y el sonido de numerosas voces humanas, parecía semimuerta.

Frente a French se sentaron algunos obreros y una muchacha soñolienta. El grave varón se había tranquilizado por completo; su depresión moral había desaparecido. Con serena mirada, contemplaba a los demás viajeros. Ni siquiera sospecharían que viajaba entre uno de los doce jurados que, en nombre de la ley, debían asistir a la ejecución del célebre reo, cuyo terrible crimen había causado tanta sensación.

De nuevo se sentía investida de cierta sombría majestad.

“¿Cómo me mirarían si supieran quién soy!”, pensó.

Aquella tarde contaría, en tono patético, todos los detalles de la ejecución y sus oyentes le escucharían boquiabiertos y espeluznados.

La muchacha soñolienta — que era muy linda — suscitaba en él sentimiento de índole erótica. Sus ojos adormilados le hacían pensar en el lecho tibio, oloroso a mujer, que acabaría de dejar. Sus cabellos rizosos, su pecho escultural, dibujando bajo la tela de la blusa, le producían un deleite visual exquisito; pero él no olvidaba ni un momento el objeto de aquel madrugón y de aquel viaje, si bien el recordado no le amargaba sus placeres de contemplador; si la muchacha supiera que era un hombre intrépido, un hombre lleno de valor que iba a asistir, dentro de un rato, a una ejecución, le admiraría.

El ómnibus se detuvo. French sintió como una aguda y súbita frialdad en el corazón y exhaló un profundo suspiro. Tuvo que hacer un esfuerzo de voluntad para levantarse. Hubiera querido que faltase aunque sólo fuera un minuto para llegar. La proximidad del gran horror le estremecía.

Sacando fuerzas de flaqueza, se apeó, después de mirar una vez más los ojos soñolientos de la linda viajera.

### III

—Son las seis menos cinco — dijo el fiscal, levantándose.

Los doce jurados se levantaron también y lo mismo hicieron el doctor y el oficial de policía. Todos los rostros estaban pálidos, pero las levitas negras y los sombreros de copa le daban al grupo una grave y serena solemnidad.

French, que ocupaba el tercer lugar de la fila, echó a andar, al paso, también grave, sereno, solemne, de la procesión.

Los corredores de la cárcel se hallaban desiertos y las pisadas de los quince hombres sonaban claras, secas, bajo las bóvedas.

La luz fría del sol naciente penetraba por las ventanas enrejadas de la sala donde debía tener lugar la ejecución. Adosadas a las paredes grises había quince sillas negras.

French ocupó la suya, trémulo y se esforzó en ocultar la emoción que, desde su llegada a la cárcel, iba apoderándose de su alma.

En medio de la sala había un sillón del que colgaban, por todos lados, fuertes correas. En lo alto del respaldo había una pequeña plataforma metálica para la cabeza. El mueble reposaba sobre una plataforma de cristal y parecía destinado a operaciones quirúrgicas.

“En realidad — se dijo French —, se trata de una operación: la amputación de un miembro enfermo de la sociedad”.

De pronto, la puerta se abrió y se oyó en el corredor ruido de pasos. Todos se levantaron. French, sin saber a ciencia cierta por qué se levantaban, les imitó.

Al cabo de un segundo, terriblemente largo, aparecieron en el umbral dos policías, que se detuvieron a ambos lados de la puerta. Y apareció “él”.

Todas las miradas se clavaron en su persona. Si, en vez de un hombre, los quince solemnes varones hubieran visto un fantasma, no se hubieran asombrado.

Era un hombre de elevada estatura, cuyo traje de lienzo blanco, contrastando con las levitas negras de los circunstantes, le hacía parecer más alto.

Desde aquel momento, French no apartó los ojos de él. Una curiosidad aguda, malsana, enderezaba su mirada hacia aquel rostro — un rostro vulgar, pelirrojo—. El mirarlo le producía una impresión desagradable, pero no podía dejar de mirarlo. ¡Oh, la atracción irresistible de aquella cara aún viva, que sería dentro de un instante la de un muerto!

El reo entró con la cabeza alta, andando a grandes pasos, mirando en torno suyo. A corta distancia de la puerta, se detuvo un momento, como si vacilase.

French, tensos los nervios, oprimido el corazón, se preguntaba: “¿Qué va a ocurrir, Dios mío?” Pero no ocurrió nada extraordinario: el reo, dominándose, anduvo algunos pasos más. Su ojos miraron de un modo extraño a los jurados, de los que se diría que esperaba algo. Cuando su mirada se cruzó con la de French, al grave varón le pareció ver en los ojos del sin ventura una expresión de frío y amargo reproche y bajó los suyos pensando, helada la sangre en las venas: “Yo he votado por la pena de muerte”.

Cumplidas todas las formalidades, sólo faltaba proceder a la ejecución.

Y el mismo pensamiento turbó la conciencia de cuantos asistían, en nombre de la ley, al horrible espectáculo; era absurdo que docena y pico de caballeros, de levita y sombrero de copa, asesinasen a aquel desgraciado.

¿No sucedería nada que impidiese el asesinato?... No, no sucedió nada... Los hechos que precedieron al acto de la ejecución fueron de una absoluta y terrible normalidad.

Dos ayudantes del verdugo se cogieron, con gran cortesía, cada uno de un brazo del reo, se acercaron, en su compañía, al sillón y le hicieron sentarse. El se sentó dócilmente, se arrallanó, como quien se dispone a presenciar una función de teatro, y esperó... Los ayudantes del verdugo se inclinaron sobre él y empezaron a atarle, con las correas de que estaba provisto el mueble, los brazos y las piernas.

Quando los dos hombres, terminada su tarea, se apartaron, French vió al reo empujado y convertido en una especie de saco envuelto en una apretada red de cuerdas. El sin ventura ni siquiera podía mover la cabeza. Y había en sus ojos una



expresión ávida, ansiosa, como si buscara algo o quisiera grabar en su memoria cuanto veía.

Momentos después, dos manos enguantadas de negro levantaron, por detrás del sillón, un casco metálico y lo colocaron, ligeras y hábiles, en la cabeza del reo, cubriéndola hasta el cuello. Una mirada llena de horror, más breve que un relámpago, había estremecido a French: era la última de aquel hombre!

El reo había desaparecido. En el sillón estaba sentado un ser extraño, fantástico, una especie de buzo a punto de hundirse en el mar. El extraño ser parecía, en su inmovilidad espantosa, inaminado ya.

French se dió cuenta de que se acercaba el último momento, de que iba a ocurrir en seguida algo terrible, abominable, repugnante... Y cerró los ojos. Su emoción era tan intensa, que temió perder el sentido.

Se oyó un ruido seco; alguien pronunció, en alta voz, dos o tres palabras y reinó de nuevo el silencio.

"¡Se acabó!", pensó French, abriendo los ojos con una curiosidad medrosa.



Ella cerró la puerta y volvió al comedor, pensativa.

El cuerpo amarrado del reo seguía en el sillón. El verdugo y sus ayudantes se habían alejado del mueble.

"¡Se acabó!", volvió a decirse French.

Pero vió, de pronto, horrorizado, que el cuerpo del reo era sacudido por algo como un ataque de epilepsia. Se adivinaban los desesperados esfuerzos del infeliz dentro de la apretada red de ligaduras.

—¡Basta!—ordenó el médico.

Detrás de un biombo que había en un rincón de la sala, sonó un leve choque metálico.

Los estremecimientos y los esfuerzos del reo continuaron.

Una gran emoción se apoderó de todos. El fiscal, el médico y la mayoría de los jurados se levantaron. Oyéronse gritos, preguntas.

—¡Corriente! ¡Corriente! -- ordenó el fiscal, con voz ahogada.

El choque metálico se repitió. Un estremecimiento horrible sacudió el cuerpo del reo.

Turbaron el silencio el chasquido de una correa al romperse, un extraño silbido...

French sintió que las fuerzas le abandonaban.

Oía a cabellos quemados.

—¡Basta!

El cuerpo ya no se estremecía. La figura blanca, fantástica, estaba inmóvil.

El doctor se acercó al sillón y se inclinó sobre ella.

"¡Ahora sí que ha acabado todo! — pensó French —. ¡Qué horror!"

Pero el doctor dió un salto y gritó, aterrorizado:

—¡Esta aún vivo! ¡Corriente! ¡Más corriente.

Y se apartó rápido.

—¡No es posible! — contestó alguien.

—¡Le digo a usted que está vivo! ¡Corriente! ¡Corriente!

Lo que ocurrió en aquel momento fué tan horroroso que estuvo a punto de volver loco a French: en lo alto del casco apareció una llama azul y, por la abertura, salió un humo tenue, oloroso a carne quemada. French sintió pavor, angustia, náuseas, y cerró de nuevo los ojos.

Otro jurado le tiró de la manga.

Todo había concluido.

Había que firmar el acta de la ejecución de aquel hombre, condenado a muerte por haber muerto a su padre.

French se levantó, sin acabar de comprender de qué se trataba y miró con horror la fantástica figura blanca de cabeza metálica, ya definitivamente inmóvil.

Firmado el acta, se encaminó a su casa. Parecía un sonámbulo. Se movía como un autómatas. Le dolía todo el cuerpo. Un recuerdo horrible le atormentaba, pero no era el recuerdo de un hecho, sino el de una impresión. ¿Qué era, Señor, lo que se la había producido?... Acababa de asistir a un asesinato, a un asesinato legal, realizado con arreglo a la ley y a todos los preceptos jurídicos; había sido uno de los asesinos, había contribuido al crimen odioso; aquello era atroz, inconcebible, más lo que le había producido la impresión cuyo recuerdo le perseguía, torturante, no era aquello en conjunto, sino un detalle...

Aquel detalle, que no logró concretar en su memoria ni entonces ni nunca, era la última mirada del reo, la mirada de aquellos ojos, muy abiertos, que pedían piedad, ayuda, pintado en las pupilas un terror inmenso, infinito.

¡Ante aquella mirada, French no se había levantado, no se había movido de su sitio y, como los demás jurados, había seguido en su papel de espectador del crimen!



Tropa y curiosos en el interior de uno de los patios de la Moneda.

AÑO XXX

NUM. 1568

Santiago de Chile, 21 de junio de 1932.

Impreso en los talleres  
«EL NUEVO SUCESOS»  
Bellavista 073.— Santiago